

¿Los Huracanes Ocurren Sin Qué ni Para Qué?

Jim Elliff

Aunque algunos creen que los huracanes ocurren por causas naturales, esta respuesta es incompleta. La Biblia enseña que primero estos son decretados por Dios.

El escritor de los Salmos escribió: “Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos. Hace subir las nubes de los extremos de la tierra; Hace los relámpagos para la lluvia; Saca de sus depósitos los vientos.” (Translation of Scripture from Bible Gateway Online Reina-Valera 1960).

“¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno?” Preguntó Jeremías en Lamentaciones 3:38.

Claro que un huracán es en la categoría de los “ay de mi.” A menudo estas catástrofes físicas son llamadas “males naturales,” reciben este nombre de una manera equivocada. ¡Que devastación! Nos da pena por la situación apremiante de los que habían soportado este tipo de disturbios.

¿Pero, podemos decir que Dios lo hizo? La mayoría no lo quieren decir. A veces hasta aun entre los que creen que Dios no ejerce ninguna soberanía sobre la voluntad del hombre, hay una creencia que Dios si controla el clima. El lo hace así mientras nadie sea gravemente lastimado. Dios podría ser consolador durante la tormenta y ayudar a superar la vida después de ésta, pero nunca causaría una ruina así de grande.

Pero, su propia Palabra dice lo contrario: Dios está haciendo Su perfecta voluntad, aun durante la época de huracanes. Estos motores giradores de destrucción se originan de Dios Soberano (primera causa), la naturaleza (segunda causa), todo para Sus propósitos. Aunque Dios no nos debe ninguna explicación, una o todas de las siguientes posibilidades objetivas nos pueden ayudar a entender “por qué” Dios decreta eventos que producen tanto terror:

1. **Dios es reconocido como poderoso y no alguien con quien jugar.** Dios frecuentemente afirmaba que eventos catastróficos fueron hechos para mostrar su poder al hombre. (Éxodo 9:14-16; 14:31)
2. **La sociedad es advertida de la calamidad más grande, el juicio eternal.** Un desastre físico no es nada comparado a la condenación eternal. Un huracán es un anuncio: “Si no os arrepentís, peor que esto vendrá.” (Lucas 13:1-5)
3. **Algunas personas son castigadas merecidamente por su rebelión.** La Biblia dice que “la ira de Dios se revela [Literalmente está siendo revelada] desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres...” (Romanos 1:18). Eso significa ahora. Huracanes son sólo uno de los medios que esto pasará. (Salmos 7:11-13).
4. **Algunos creyentes verdaderos son aprobados o disciplinados y hechos más fuerte en su fe.** La misma tormenta que juzga al no creyente puede ser el crisol de aprobación y/o el castigo por un Cristiano verdadero, y le hará más fuerte y purificado para el futuro. (Santiago 1:2-3; Hebreos 12:5-11)
5. **Los creyentes pueden ser llevados al cielo; y algunos enemigos de Dios pueden ser quitados de la tierra.** Eso es una realidad que es difícil de aceptar, pero todavía verdad es. La Biblia dice que nuestros días son planeados por Dios antes que ninguno es vivido (Salmos 139:16). También nos promesa que muchas personas rebeldes se enfrentarán un fin calamitoso (Salmo 73: 18-19).

6. Los piadosos reciben una oportunidad para amar sacrificadamente. Debido al carácter del creyente verdadero, siempre se encontrarán Cristianos entre la gente en el lugar de la acción ayudando aliviar el dolor. (I Juan 3:17; Gálatas 6:10). Su amor guiará a muchos hacia Cristo. Podría haber más, pero esto es suficiente para dar énfasis al propósito total de Dios en tan grande señal de Su poder.

Si no es verdad que Dios ha ordenado las fuerzas poderosas de la naturaleza para Sus propios fines, la respuesta alternativa es que este evento fue solo una irregularidad entre la interacción del agua caliente y las corrientes térmicas. Esto no sería ningún consuelo si usted se pasara entre los escombros mojados, el cual fue su hogar.

Preferiría saber que Dios tiene un propósito en su mente a través de mi costo. Podría aprender de eso, y hasta dar gracias al Señor por ser perfecto, aunque a veces es una espantosa voluntad. Dios sabe lo que hace. “Él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Daniel 4:35).

Derechos de autor 2004 Jim Elliff. Permiso dado para no-vender reproducciones de forma exacta incluyendo el derecho de autor. Todos los demás usos requieren permiso escrito. Para más artículos revise nuestra página de red a <http://www.ccwonline.org/>.